

PEDRO SABORIDO

**UNA HISTORIA
DEL CONURBANO**

 **Planeta**

Saborido, Pedro

Una historia del conurbano / Pedro Saborido. - 3a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Planeta, 2021.

224 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-950-49-7167-2

1. Narrativa Humorística Argentina. I. Título.
CDD A867

© 2020, Pedro Diego Saborido

Todos los derechos reservados

© 2020, Grupo Editorial Planeta S.A.I.C.

Publicado bajo el sello Planeta®

Av. Independencia 1682, C1100ABQ, C.A.B.A.

www.editorialplaneta.com.ar

Diseño de cubierta: Departamento de Arte de Grupo Editorial Planeta S.A.I.C.

3ª edición: enero de 2021

5.000 ejemplares

ISBN 978-950-49-7167-2

Impreso en Latingráfica,
Rocamora 4161, Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
en el mes de enero de 2021

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

Impreso en la Argentina

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446 de la República Argentina.

INGLESES

(PARTE 1)

Y Dios dijo: Hágase Lanús...

Y Lanús se hizo.

DR. TIMOTHY LEARY

Existe una gran atracción por las profecías o aquellos dichos o sentencias que, después descubrimos, anticiparon el futuro. La duda será siempre si esos dichos o sentencias no las anticipan, sino que las provocan.

INVASIONES INGLESAS Y FASCINACIÓN DE CIERTA PARTE DEL CONURBANO POR LO ANGLOSAJÓN

El brigadier general Carr William Beresford lideró las tropas británicas en la primera de las invasiones inglesas en 1806. Estas desembarcaron con 1.600 soldados el 25 de junio en la zona de Quilmes e iniciaron desde allí su marcha hacia la capital. Lo hicieron atravesando gran parte de lo que hoy es la zona sur del conurbano. Ya en ese momento —y durante ese recorrido— deja-

ron su marca en lo que iba a ser la identidad del conurbano en el futuro.

En su biografía, Beresford relata esa marcha y pone especial énfasis en un hecho muy singular: el comportamiento del oficial Tom McDuffy.

Habiendo marchado algo más que una milla, McDuffy manifestó sentir mareos y fiebre. Y enseguida dio rienda a una especie de danza alocada mientras cantaba extrañas estrofas de lo que parecía una canción:

When I come back from work from the streets
(Cuando vuelva del trabajo por las calles)
In the house that is on the side of the iron road
(En la casa que está al costado del camino de
hierro)
The white much end will calm my hunger.
(El blanco mucho final calmará mi ansia)

Misteriosas frases que todos tratamos de descifrar, intuyendo que alguna verdad había en eso que parecía solo fruto del estado febril del oficial Tom McDuffy.

Dos siglos después, Cristian Poroto McDuffy, descendiente de Tom, argentino, habitante de la zona de Quilmes e historiador, nos revela el misterio de los cánticos de Tom.

—Y claro. De entrada lo lees y parece drogado o un pelotudo. Pero, en realidad, lo que cantaba Tom tenía sentido: son premoniciones muy precisas. Hay mensajes obvios.

Veamos:

...house that is on the side of the iron road
(la casa que está al lado del camino de hierro)

Esto es la estación Quilmes, al lado de la vía que viene a ser el camino de hierro, obvio. Es clarísimo.

Y luego:

The white much end will calm my hunger.
(El blanco mucho final calmará mi ansia)

Parece sin sentido. Pero está mal traducido. Porque no es correcta la forma como lo escribieron los que escuchaban. Confundían la pronunciación: Tom cantaba y nombraba el nombre de un alfajor:

White much end
(Guay mash yen)

Es comprensible que no lo entendieran. Era el nombre de un popular alfajor que en el futuro se iba a vender en la estación Quilmes. Tom lo profetizaba en su trance. ¿Me explico? Entonces adquiere sentido todo lo que Tom cantaba:

Cuando por las calles vuelva del trabajo,
en la estación, un Guaymallén calmará mi ansia.

¿Premonición en 1806 de una escena conurbana? ¿Y si fue al revés?

—Claro, por ahí no era una profecía. Sino una declaración de lo que debería suceder. Una especie de orden al destino, un mandato a la historia. Como si la marcha de Beresford y sus tropas fueran fundando y modelando parte del conurbano futuro.

En la biografía se citan otras estrofas de los cánticos de Tom:

And now let's continue to bearn all.

(Y ahora sigamos rumbo a soportar todo)

Debe leerse como:

And now let's continue to Bernal (Bearn all).

(Y ahora sigamos rumbo a Bernal)

Es decir, después de Quilmes, yendo a la capital, Tom nombraba a Bernal. Porque ya estaban pasando por ahí. Y hay muchos más ejemplos de lo que suponen fue un delirio de Tom al cantar:

Oh, yes. This will bee shadow mean in cow

(Oh, sí. Esto será sombra de abeja significa en vaca)

Parece no tener sentido: Sombra en abeja que significa en vaca. Pero en realidad es:

Beeshadowmen in cow = Villa Do Min in co

Entonces nos queda:

Oh, yes. This will Villa Domínico
(Oh, sí. Esto será Villa Domínico)

Es muy claro. El oficial Tom McDuffy le iba dando nombre a cada zona que las tropas atravesaban.

Esas claves mal entendidas por Beresford contienen una idea muy clara: que algo de lo británico iba a quedar para siempre en el conurbano.

—Dejaron algo de su espíritu. Como una trampa. Tom fue fundando con su palabra ese trayecto. Y algo que quizá sea lo más importante: la invasión no sería solo militar, también se daría por otros medios: nombres, costumbres, de todo. Es decir, quizá sabían que podían fracasar militarmente, pero de alguna manera se iban a quedar para siempre. Por eso Tom, con su cantar, fue estableciendo y nomenciando mucho de lo que el conurbano sería en el futuro. Cuando dice: «Sarah and Dick», es obvio que dice «Sarandí».

Pero hay más:

We better go for meat ray which is more direct
(Mejor vamos por rayo de carne que es más directo)

En realidad anunciaba:

We better go for Mitre (Meat ray) which is more direct
(Mejor vayamos por Mitre que es más directo)

Es evidente que estaba bautizando a una de las arterias más usadas del sur del conurbano.

—Luego de atravesar Avellaneda, Beresford llegó a lo que en ese entonces era el puente de Gálvez, emplazado como prolongación de lo que hoy es la Avenida Mitre y por donde se cruzaba el Riachuelo. Pero el virrey Sobremonte lo había mandado a incendiar para impedir la llegada al centro de Buenos Aires. Y nuevamente protagoniza un hecho fundante: las dificultades que traería ese cruce del Riachuelo para siempre. Ya sea levantado para que no crucen los peronistas un 17 de Octubre o con piqueteros cortando el puente.

El último cantar de Tom es concluyente, nos dice *Poroto McDuffy*:

—Los ingleses, ante el incendio, prefirieron esperar. Establecieron un campamento y se dispusieron a reordenarse y renovar energías.

El cántico de McDuffy en la biografía de Beresford refleja ese momento, a la vez que lo proyecta en el futuro:

A break is good
(Es buena una pausa)

Look for a Paul eat root broth
 (Busca un Pablo come raíz caldo)

Before poo end the poo a red on
 (Antes de la caca fin la caca rojo a encendido)

There you will get a man now ox
 (ahí conseguirás un hombre ahora buey)

Be end free a
 (ser fin libre un)

Si uno trabaja desde la pronunciación, los versos toman sentido:

Paul eat root broth = Pol it rut bro = Polirrubro

Poo end the poo a red on = Pu end the pu ei red on
 = Puente Pueyrredón

Man now ox = Man nao ox = Manaos

Be end free a = Bi end fri a = Bien fría

NOTA: Ver en el apéndice histórico la reconstrucción del recorrido de las tropas de Beresford a través de las actuales calles de Quilmes, Bernal, Crucecita y Avellaneda centro.

ANÁLISIS Y REFLEXIÓN

Seguro usted evaluó el texto anterior y reflexionó sobre él. Nos permitimos ofrecer una interpretación con la que puede coincidir o no.

LA ANTROPÓLOGA ELENA HELEN LE EXPLICA AL PERIODISTA RICARDO RICHARD LO QUE PUEDE INTERPRETARSE DE ESTA HISTORIA

—Esto no lo digo yo. Es de un antropólogo que se llamaba Benjamín Lee Whorf, quien a su vez lo toma del lingüista Edward Sapir: «El lenguaje determina el pensamiento y la conducta de los sujetos».

—No entiendo.

—Cada lengua determina la forma en que se percibe y entiende el mundo. Porque influye en cómo pensás y después, en cómo accionás.

—No entiendo.

—A ver. Vos pensás en imágenes y en palabras. Por lo que las palabras influyen en el pensamiento. Y luego el pensamiento influye en tus acciones. Como profecías autocumplidas. Por eso McDuffy pudo haber influido en cómo se pensó y se hizo el conurbano. Cada palabra que se dijo es la semilla de un pensamiento y luego de una acción. Es decir, la invasión inglesa dejó su primera marca también con su

lenguaje. De hecho, fueron muy bien recibidos por parte de algunos sectores de las clases pudientes, a las que seguro les dejaron una semilla de fascinación también. Esto va a ser una constante en el futuro.

—No entiendo.

—Que algo quedó de esa invasión. El conurbano está hecho de invasiones. De las invasiones inglesas, también. De esas que hicieron aquella vez. Y por supuesto, de las que vinieron después.

—No entiendo.

—Bueno.